

Humanismo y Matemáticas
Razón y comunicación
Diego Pareja Heredia. Universidad del Quindío

“Un enfoque matemático nos puede ayudar a comprender mejor lo que ocurre, cuando la gente razona y se comunica”. K. Devlin.

Razón y comunicación son dos conceptos claves en la sociedad moderna. Creíamos cuando niños, que a los siete años, por arte de birlibirloque, y como lengua de fuego, se posaba sobre nuestras inocentes cabezas el uso de razón. Esa creencia se sustentaba en el hecho de suponer que la razón era un atributo connatural al ser humano y que como tal aparecía con la maduración física del cerebro. Sin embargo, han pasado más de dos milenios desde cuando, las escuelas filosóficas griegas iniciaron el estudio de la razón, sin que aun hoy, tengamos certeza cabal en relación al cómo y al por qué, del funcionamiento de la razón.

La razón es un término de amplio espectro. Entendámosla aquí como, aquello que en nuestra mente nos permite una toma de decisiones de modo acertado y conveniente; no sólo, en lo atinente a nuestro propio desarrollo, sino también en la relación con nuestro entorno. Por ser la razón, una cualidad propia del ser humano, su forma de operar va a depender necesariamente de cada individuo en particular. Con esto queremos significar que la razón no es una constante general, si no que va ligada a los elementos de juicio que cada individuo pueda acopiar, de tal modo que, sus razonamientos tengan mayor grado de fundamentación. Es decir, la razón tiene mucho que ver con el criterio que el sujeto logra conformar, ayudado primero por su educación básica, y segundo, por su experiencia en el transcurrir de la vida.

La educación es entonces, un agregado fundamental en la formación de criterio para el individuo. Y es allí donde la educación matemática va a desempeñar un papel crucial. No hay discusión en cuanto a la conveniencia de enseñar matemáticas a lo largo de toda la escolaridad básica (elemental y media). Lo que siempre se ha puesto en tela de juicio es: qué y cómo estamos enseñando matemáticas. De otro lado, si queremos propiciar la formación de criterio entre los jóvenes, tenemos que reflexionar y hacernos la pregunta en torno a la disyuntiva: ¿Es, o no, apropiado para la época que vivimos, lo que estamos enseñando? Personalmente, creo que no. Como mencionaba en otra columna¹, el vacío formado entre lo que enseñamos ahora y la cresta en el desarrollo de las matemáticas es enorme; a tal punto que se nos hace imposible entender, el lenguaje empleado por topólogos, lógicos, analistas matemáticos, o algebristas de nueva generación, sólo para mencionar algunas de las muchas especialidades en las que ahora trabajan los matemáticos.

Desde la aparición del computador personal en los años ochentas del siglo pasado, la enseñanza de las matemáticas ha sido duramente cuestionada, tanto en su currículo como en su metodología. No tanto porque el uso de las matemáticas haya cambiado substancialmente o porque las matemáticas de hace treinta años para atrás, fueran diferentes a las que enseñamos en el aula en nuestros días, si no mas bien por los radicales cambios en el comportamiento de la sociedad, como consecuencia del toque mágico de esa pequeña pieza de tecnología llamada microprocesador. Si la aparición de las calculadoras de bolsillo causó revuelo en todo el mundo, al creer que el acceso a ellas hacía innecesaria la enseñanza de la aritmética, era de esperarse que el acceso al computador personal indujera a pensar que la enseñanza de las matemáticas en el bachillerato y en la universidad se volviera superflua, por decir lo menos. Y claro, no falta quien sostenga lo innecesario de la enseñanza de las matemáticas. En su lugar, sugieren, que se enseñe a utilizar acertadamente paquetes como *Mathematica*, u otros que hoy invaden el mercado del

¹ Pareja Heredia, Diego. *El gran vacío*. La Crónica del Quindío, Junio 18, 2006.

software. Todos estos programas, resuelven cualquier problema relacionado con el uso práctico de las matemáticas. Los que sostienen este punto de vista, dejan entrever su desconocimiento, primero de las matemáticas y segundo de lo que es la cultura humana. Nosotros que compartimos la llamada *cultura occidental*, heredamos de la cultura y sabiduría griegas, un gran apego hacia las matemáticas, no tanto por las aplicaciones aritméticas de las cuentas y del mercado, si no, por la parte trascendental del conocimiento matemático: el buen uso de la razón y la forma clara y explícita que conlleva el *lenguaje matemático*. Este lenguaje hoy, está íntimamente ligado a los procesos de comunicación, desde lo más cotidiano como es el teléfono celular hasta la encriptación bancaria, eso proceso secreto, que permite n la transferencia de capitales, de una entidad a otra.

Tanto en el buen uso de la razón, como en el de la comunicación, la educación matemática estará jugando un rol central, buscando que la humanidad disfrute las ventajas de un mundo más racional y mejor comunicado.

Correo electrónico: depehache@yahoo.es. WEB: www.matematicasyfilosofiaenlaula.info